

Y en el silencio de la noche oscura
Tiende el sueño sus alas y oprimidos
La pupila guardando que fulgura,
Se aproximan sus párpados dormidos,
Y entonces la verdad serena y pura
Sus derechos recobra suspendidos,
Y al corazon le cuesta cada engaño
De juventud y de ventura un año.

De los tiranos de recuerdo odioso
Que convierten la ley en su juguete,
Marchito el corazon, seco y rugoso
De su córte en la mar quizá se aquiete;
Mas de la noche en el fatal reposo
El sueño vengador ¿qué les promete?
Quizás por eso han hecho en su porfia
Del día noche y de la noche día.

La altiva frente de culpable esposa
Que á los ojos del mundo intacta brilla
Porque en él resplandezca desdeñosa,
¿Nunca al suelo bajándose se humilla?
De su falta al recuerdo ¿vergonzosa
No subirá la sangre á su mejilla
Ni podrá conocerse en su semblante
De su crimen la huella difamante?

Mirad su rostro, ved, está dormida,
Duerme al menos el cuerpo, el alma pena,
Clara lágrima viva, enardecida
Su rostro baña, de amargura llena
Su garganta murmura enronquecida;
Si despierta la visteis y serena,
Buscad, buscad en afanoso empeño
Mas terrible castigo que ese sueño.

Ved en cambio, del justo que padece
Al triste corazon grato consuelo
Tranquilo el sueño seductor le ofrece,
Que de la tierra le remonta al Cielo;
Desde aquella rejion en que se mece
El mundo olvida que le oculta un velo
Y disfruta pacífico y dichoso
Gratas horas de calma y de reposo.

Y el infelíz que prófugo y proscrito
Llora en lejana playa abandonado
Purgando acaso el bárbaro delito
De adorar á su patria demasiado,
¿De su dolor el piélagó infinito
Resarcido no mira y compensado,
Cuando juzga dormido haber impreso
Sobre la costa de su tierra un beso?

Y la mujer que desolada llora,
Mientras sus hijos adormirse sienten,
Aguardando infelíz, hora por hora
La en que á sus brazos volverá el ausente,
Cuando, en sueños, de aquel á quien adora
Crea sentir el hálito en su frente.....
¡No disfrutan tan límpida ventura
Angeles del Señor desde su altura!

Dadme, Dios mio, pues, si de la muerte
Fiel imájen el sueño, nos avisa
Cuál ha de ser nuestra futura suerte
Que acostumbremos á mirar con risa;
Que el anhelo de amarte y merecerte,
De mis malos instintos cortapisa,
Me permita dormir hasta que muera
Como dormimos en la edad primera.

JUAN ALONSO Y EGUILAZ.

MI AMBICION.

Búsque la guerra con delirio insano
Aquel á quien la sangre dá alegría,
Súrquen otros el mar con osadía,
Oro buscando en el confin lejano.

Láncese á la política enojosa
Para medrar adulador mezquino,
Rasgar pretenda el sábio del destino
La cubierta faláz y misteriosa.

Que yo solo ambiciono, dulce Amira,
La májia oír de tu divino acento,
Y al leve soplo de tu puro aliento
En dulces ecos sonará mi lira.

ROMUALDO GARCIA Y ALLENDE.

SONETOS.

- Depón de tu semblante alabastri.....
- El altivo desdén, el odio insa.....
- Y en este caos en que sin luz cami.....
- Tiéndeme Laura salvadora ma.....
- Como adorarte solo es mi desti.....
- Te adora el corazon, pero ¡ay! en va.....
- Busca en tu amor el ángel peregrí.....
- Que alivio preste á su dolor tira.....
- Que tú solo á mi pecho de amor lle.....
- Sabes pagar con calma y abando.....
- Y en vez de dulce miel, le dás vene.....
- Pero con todo ingrata, te perdo.....
- Y á pesar que por tí de amores pe.....
- Amarte más y más solo ambicio.....

no.

na.

JULIAN CASTELLANOS.

- Te ví linda paloma una maña.....
- Cruzar galante de hermosura lle.....
- Despareciendo mi terrible pe.....
- Al verte reina del verjel gala.....
- Latió mi corazon, y el alma ufa.....
- Se inundó de un placer que la enaje.....
- Que á no olvidarte nunca me conde.....
- Como no nos separe muerte insa.....
- Si es por acaso mi felíz fortu.....
- Tanta que ciñes á mi amor coro.....
- Te adoraré como á la clara lu.....
- Que alumbra el mundo desde zona á zo.....
- Siendo tú para mí, luz peregrí.....
- Lo que al sediento el agua cristali.....

GABRIEL BUENO.